

EL CUASI-MERCADO EDUCATIVO EN CHILE: DESARROLLO Y CONSECUENCIAS

RESUMEN

El artículo presenta una caracterización y análisis, a través de una revisión bibliográfica y de datos empíricos del Ministerio de Educación, del desarrollo y consecuencias que ha tenido el modelo de cuasi-mercado educativo en Chile. Para lograr lo anterior se presenta en primer lugar una breve historia de la implementación del modelo en el país. Luego se caracterizan las diferentes consecuencias que ha traído el modelo para el sistema educativo desde los siguientes aspectos: 1) la transformación de la provisión educativa desde lo público a lo privado; 2) los resultados alcanzados a nivel de aprendizajes de los estudiantes chilenos tanto en el contexto nacional como internacional; 3) la competencia entre escuelas públicas y privadas y 4) la elección escolar de los padres. El artículo concluye con algunos hallazgos encontrados así como una discusión final sobre el modelo. En relación a esto último el artículo propone que luego de los datos analizados, el modelo de cuasi-mercado educativo, que busca la competencia para mejorar la calidad, no ha logrado efectivamente avances cuantiosos ni ha mejorado la inequidad del sistema educativo chileno.

PALABRAS CLAVE

Cuasi-mercado, libertad de enseñanza, transformación, resultados, competencia, elección escolar.

THE QUASI-MARKET IN EDUCATION IN CHILE: DEVELOPMENT AND CONSEQUENCES

ABSTRACT

The article presents a characterization and analysis, through a literature review and empirical data from the Ministry of Education, of the development and consequences of the quasi-market in Chilean education. To achieve this, first we will present a brief history of the implementation of the model in the country. Then we characterize the different consequences that the model brought to the education system, including the following aspects: 1) the transformation of educational subsidies from public to private; 2) the performance of Chilean students in the national and international contexts; 3) the competition between public and private schools and 4) parental school choice. The article concludes with some findings of the consequences of the model and a final discussion. Regarding this last point, the article proposes that after the data analyzed, the quasi-market model of education, which seeks to improve quality through competition, has not actually made substantial progress and has not improved the inequality of the Chilean education system.

KEYWORD

Quasi-market, academic freedom, transition, performance, competition, school choice.

Sara Joiko Mujica
Centro de
Investigación y
Desarrollo de la
Educación (CIDE).
Facultad de
Educación.
Universidad Alberto
Hurtado.
Santiago, Chile.
sjoiko@cide.cl

Introducción

¿Qué se entiende por un sistema educativo que funciona bajo un modelo de cuasi-mercado educativo? Los sistemas educativos que funcionan bajo esta lógica buscan incentivar la calidad de la educación a través de la libre elección de los padres de la mejor escuela para sus hijos. Así un modelo como este tiene dos características principales: a) incentivar la competencia entre las escuelas, tanto públicas como privadas para captar a sus futuros usuarios y b) permitir la elección escolar entre las familias. Maroy (2008) determina que en los países anglosajones, la promoción de una regulación a través del mercado ha sido percibida como una de las posibles vías para mejorar la calidad de la educación, incluso su equidad. Por otro lado el modelo es denominado cuasi-mercado ya que según el mismo autor éste “se diferencia del puro mercado económico porque no implica – necesariamente – un intercambio monetario entre cliente y proveedor”.

El sistema educativo chileno pertenece a la categoría de países del mundo que ha introducido dentro de su lógica de funcionamiento este tipo de modelo. Esto se produce en los años 80 cuando las políticas educativas de ese entonces buscaban incentivar al sector privado a participar como proveedor del servicio educativo. Por lo tanto existe un traspaso de un “sistema sustentado en la oferta educativa – a– una transformación hacia un sistema fundado en la demanda, creándose un cuasi-mercado educacional” (Santander 2009: 24).

El artículo por lo tanto busca caracterizar el desarrollo y las consecuencias actuales que ha traído la instauración de este modelo en el sistema educativo chileno a través del análisis de datos secundarios y una revisión bibliográfica.

Historia de la implementación del cuasi-mercado educativo en Chile

Durante los años 80 en Chile se incentivó al sector privado a participar con mayor fuerza a entregar el servicio de educativo con el fin de lograr mayor cobertura y descentralizar la responsabilidad de la educación del Estado. Esta política de corte neoliberal lleva a la generación de un modelo de cuasi-mercado educativo fundado principalmente en la libertad de enseñanza. Este principio normativo, ha estado presente gran parte de la historia de la educación en Chile, pero en los 80 se asocia más fuertemente al impulso de privatizar la educación en Chile para lograr competencia y calidad.

La libertad de enseñanza fue reconocida por primera vez en la Reforma Constitucional de 1874, pero existe una historia previa a este reconocimiento oficial. A comienzos de la República, en paralelo al sistema educativo público se desenvolvía la educación privada, sostenida por las familias de los alumnos y las órdenes religiosas. El gobierno a mediados de siglo comenzó a entregar subsidios a los privados y a incentivar a los mismos a crear escuelas. Existían por lo tanto los establecimientos particulares que eran pagados, ya que recibían aportes desde las familias, y los gratuitos, financiados por los sostenedores o por una subvención estatal. En 1860 se dicta la Ley de Instrucción Primaria en donde se regula la existencia de la educación privada (la que se impartía en las casas) y la educación

particular. Como sostiene Soto (2000) esta ley reconoce tres tipos de escuelas en Chile para ese entonces: a) Fiscales; b) Particulares y c) Conventuales. Por lo tanto este decreto contempla la más absoluta libertad de enseñanza. Una segunda ley importante, es la ley de Instrucción Primaria Obligatoria de 1920. Ésta asegura cuatro años de escolaridad para niños/as y en relación a las escuelas, el decreto distinguió entre escuelas primarias a) Fiscales, b) Comunales y c) Particulares.

Como se observa la libertad de enseñanza no es un principio nuevo dentro del sistema educativo chileno. Este permite en gran medida garantizar la libertad de cátedra así como también resguarda que las familias puedan elegir la educación para sus hijos.

Retomando el tema de la implementación del modelo de cuasi-mercado a través del incentivo hacia el sector privado a participar de la educación del país, en los 80 surgen dos políticas importantes según Corvalán et al. (2009):

- a) La política de subvenciones como estructura fundamental de una política educativa basada en un mecanismo de subsidio a la demanda. Es decir que se modifica la estructura de financiamiento, el Estado entrega la misma subvención por alumno que le otorgaba hasta ese entonces a las escuelas municipales al sector privado.
- b) La posibilidad de que los sostenedores privados se constituyan en figuras jurídicas con fines de lucro.

En relación al nuevo sistema de financiamiento se observa que el efecto central para Chile “parece haber sido facilitar el éxodo de la clase media chilena de las escuelas públicas” (Hsieh y Urquiola 2003:3). A los dos elementos anteriores se debe agregar la introducción a mediados de los 90 del financiamiento compartido, que permite principalmente al sector particular subvencionado cobrar un monto a las familias. Producto de estas modificaciones al sistema educativo es que emerge con mayor fuerza el sector particular subvencionado, como un nuevo proveedor de la educación del país. De este modo “el derecho de los padres de elegir la escuela para sus hijos permitiría la competencia entre escuelas y mejoraría la calidad de la educación” (Paredes et al. 2008: 1). Esta lógica, proveniente de la teoría económica de la elección racional, esperaba que las familias eligieran la escuela en base a la calidad, por lo tanto los establecimientos necesariamente se verían obligados a mejorar en este ámbito y la educación en Chile aumentaría sus resultados.

A continuación se analizan las consecuencias del modelo luego de casi 30 años de su implementación, especialmente en los ámbitos de: 1) la transformación de la provisión de la educación, 2) los resultados académicos, 3) la competencia entre escuelas y 4) la elección escolar. Estos puntos se desarrollan no sólo con la revisión de la bibliografía existente sino también con el análisis y presentación de diferentes datos empíricos recolectados por medio de las bases de datos públicas del Ministerio de Educación de Chile.

Consecuencias del cuasi-mercado educativo en Chile

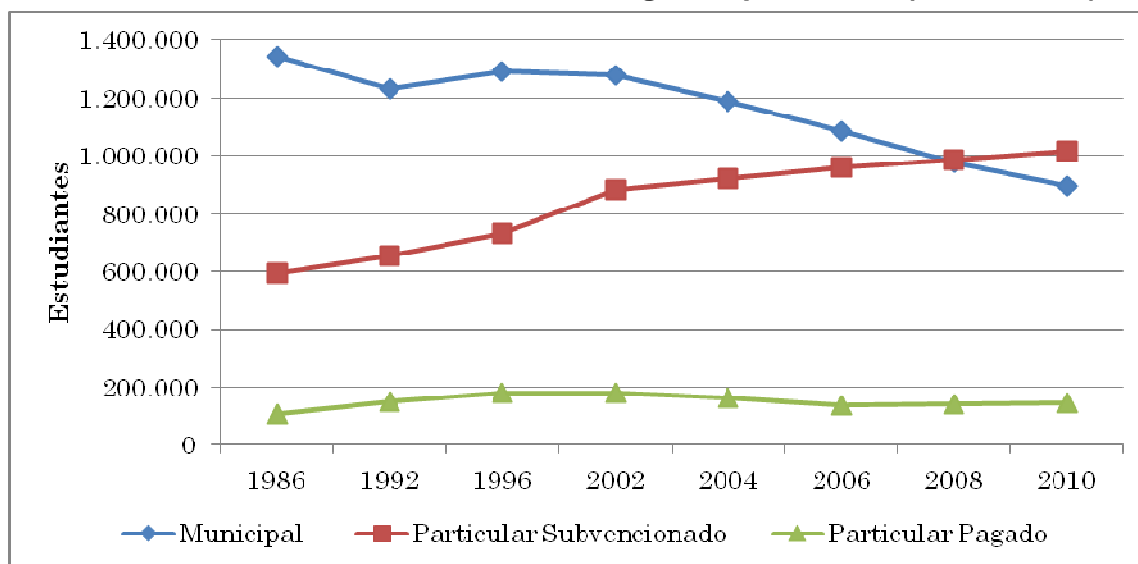
1. Transformación del sistema escolar público y privado

Como ya se mencionó en la introducción del artículo, el modelo de cuasi-mercado educativo en Chile se instaura principalmente debido a que en los años 80 se abren las puertas de la educación al sistema privado para lograr la competencia entre escuelas. Como establece Santander (2009):

Las políticas privatizadoras parten fuertemente el año 1981, cuando comienza la transferencia de establecimientos de educación básica y media, desde el control ministerial al municipal, seguido con cambios en el sistema de financiamiento.

La modificación del sistema de financiamiento de la educación establece un cambio desde una modalidad de pago histórico por gastos a una modalidad de subvención por alumno según asistencia diaria a la escuela, esto permitió incorporar a un nuevo actor en la educación, el sector particular subvencionado. Estos establecimientos comenzaron a recibir la misma subvención entregada por el Estado a las escuelas municipales, pero a diferencia de la estructura centralizada de las escuelas públicas en Chile, este nuevo sector contaba con la autonomía en cuanto a que los establecimientos eran administrados por una entidad privada. Así luego de 30 años desde esta modificación del sistema escolar podemos observar las siguientes transformaciones en la educación en cuanto a la matrícula y la dependencia.

Gráfico 1
Variación de la matrícula de básica según dependencia (1986 – 2010)

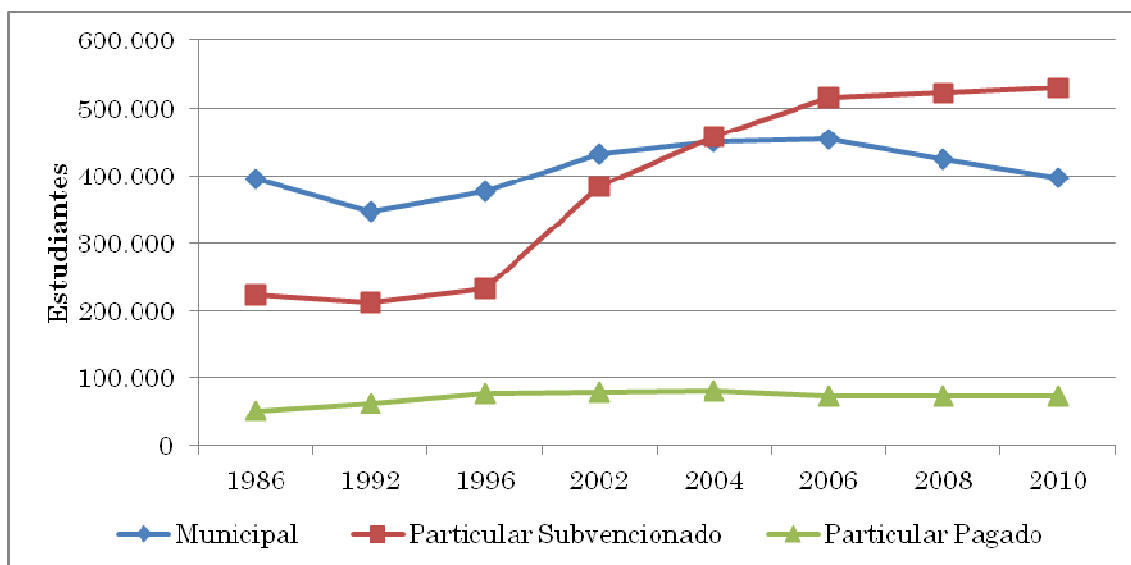


Fuente: Elaboración propia a partir de los Anuarios estadísticos periodo 1986 – 2010 (MINEDUC)

Como se observa en el gráfico superior desde 1986 a la fecha, el sector que se ha visto beneficiado de las políticas y del modelo de cuasi-mercado ha sido el sector particular subvencionado. La variación de la matrícula de básica por dependencia muestra que hay 421.030 estudiantes más en el sector particular subvencionado

en el año 2010, a diferencia de una pérdida de 449.728 en el sector municipal. Es decir que los datos permiten suponer que existe un traspaso de la matrícula del sector municipal al subvencionado. Por otro lado se observa que el sector particular pagado es más bien estable en cuanto a la matrícula de básica. Pero ¿qué sucede en la enseñanza media?

Gráfico 2
Variación de la matrícula de media según dependencia (1986 – 2010)

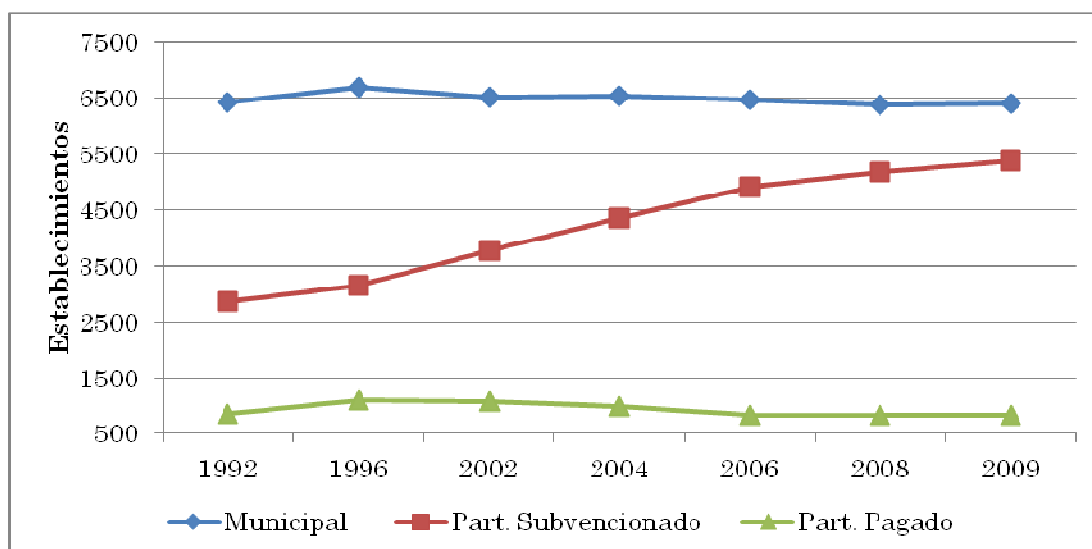


Fuente: Elaboración propia a partir de los Anuarios estadísticos periodo 1986 – 2010 (MINEDUC)

En cuanto a la educación media, las tendencias muestran que el sector particular subvencionado ha aumentado en 307.416 estudiantes su matrícula, en cambio el sector municipal sólo lo hizo en 3.145, lo cual muestra que el traspaso de matrícula entre dependencias está situado a nivel de enseñanza básica y no de media. Esto último puede ser por la existencia de los establecimientos emblemáticos, en donde muchos padres optan por matricular a sus hijos cuando se acerca el momento para entrar a la educación superior, así como también un aumento en general de la matrícula luego de establecer 12 años de escolaridad como obligatorios el año 2005.

Ambos gráficos por lo tanto permiten observar en un primer momento que existe una amplia privatización de la oferta educativa. Si tomamos en cuenta la matrícula para el año 2010 de la educación privada subvencionada y pagada obtenemos que en la actualidad el 58% de los estudiantes de básica y media del país se educan en este sector, a diferencia de 10 años atrás en donde el 54% de esta matrícula asistía al sector municipal.

Gráfico 3
Variación de los establecimientos de enseñanza básica y/o media según dependencia (1992 – 2009)



Fuente: Elaboración propia a partir de los Anuarios estadísticos periodo 1992 – 2009 (MINEDUC)

Por otro lado en relación a la variación en la cantidad de establecimientos, se puede evidenciar a través del gráfico anterior otro fenómeno no menor para el sistema escolar, el cual consiste en la disminución de los establecimientos municipales y el aumento de los establecimientos particulares subvencionados. Los datos hasta ahora expuestos podrían permitir suponer que si la matrícula del sector particular subvencionado sigue aumentando, también podría existir en algún instante una superación total de los establecimientos particulares subvencionados por sobre los municipales. Lo cual deja en evidencia que es necesario concretar algún plan que fortalezca la educación pública del país o decidir a través de un debate nacional qué tipo de proveedor de educación es el que la ciudadanía quiere para educar a sus hijos. Aceptando que a nivel internacional existen países que han adoptado un modelo privado, como es el caso de Bélgica y Holanda.

Respecto al fortalecimiento de la educación pública, es importante señalar que desde el año 2008 existe un proyecto de ley que busca la restructuración del modelo actual de educación pública, esto debido a que los diagnósticos realizados durante estos últimos años han mostrado que el sector tiene deficiencias y debilidades en cuanto a cómo los municipios han llevado a cabo la tarea de organizar y gestionar la educación. En la actualidad aún no se ha concretado la resolución en el Parlamento sobre el proyecto, y durante el año 2011 el ex Ministro de Educación Joaquín Lavín convocó a un Panel de Expertos para volver a discutir el proyecto: "Los miembros del Panel coinciden que es necesario ocuparse en forma especial de la educación pública, tanto por razones de orden conceptual como práctico, y han llegado al convencimiento de que el actual modelo de

organización de la educación de gestión pública, salvo excepciones, no asegura su buen desempeño” (MINEDUC 2011:4).

2. Resultados de los estudiantes chilenos

Una de las características esenciales del proceso escolar y la escuela es la evaluación de los resultados de aprendizajes de los alumnos. Este mecanismo otorga a la familia y al estudiante un estado de los logros alcanzados en el proceso de enseñanza y aprendizaje dentro de la escuela. Por lo tanto, los objetivos centrales de estos mecanismos de evaluación son: a) dar cuenta del cumplimiento de metas curriculares; b) verificar que el sistema es eficiente y equitativo en la entrega de conocimientos y en la obtención de resultados; y c) buscar generar estándares de comparación y análisis dentro de los contextos nacionales e internacionales. Así también, como expresa Triviño (2006) estos mecanismos afectan:

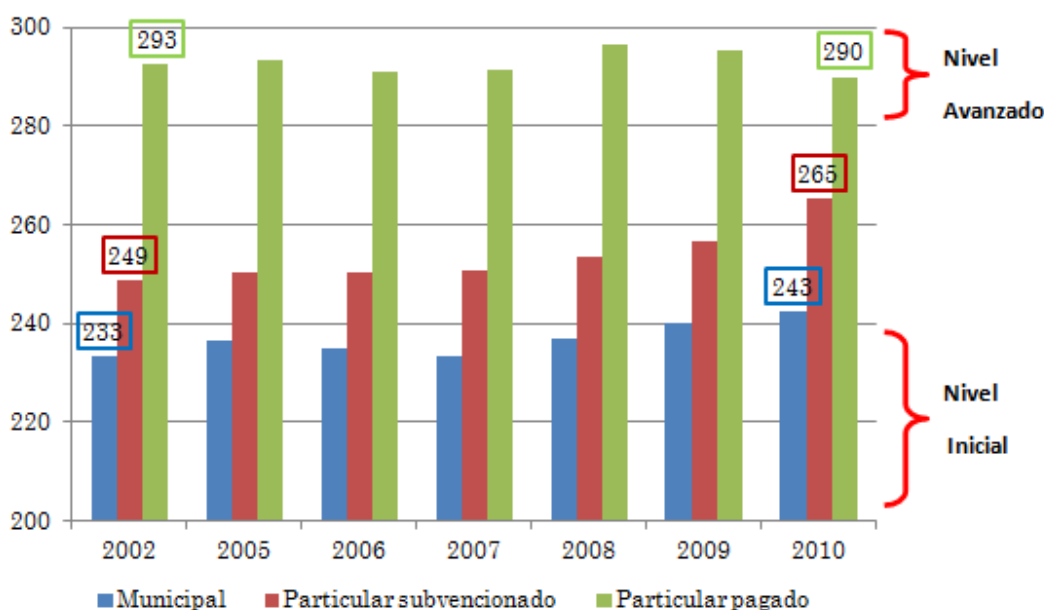
Las oportunidades educativas de los estudiantes. En algunos contextos evaluativos, los exámenes tienen altas consecuencias, dado que sus resultados se usan para la toma de decisiones tanto en la política educativa como en los recursos financieros que asignan a las escuelas, los salarios de los docentes y el ingreso o graduación de los estudiantes en los distintos niveles educativos.

Tomando en cuenta entonces la importancia que ha alcanzado la generación de evaluaciones y mediciones para los actuales sistemas educativos, en este apartado se desarrollan dos líneas de análisis en relación al tema: 1) las evaluaciones en el contexto chileno y 2) la participación del país en pruebas internacionales. En primer lugar, a partir de datos secundarios, se presenta cuantitativamente la variación en los resultados de: a) la prueba nacional SIMCE de 4to año básico, y b) el proceso de admisión a la educación superior en Chile, que se caracteriza por la rendición de la Prueba de Aptitud Académica (PAA) hasta el año 2002 y luego la Prueba de Selección Universitaria (PSU) por parte de los/as estudiantes que desean ingresar al sistema de educación superior universitario. Ambos análisis buscan dar cuenta de los resultados que han obtenidos los estudiantes insertos en el actual modelo de cuasi-mercado para ver las consecuencias del modelo sobre la enseñanza y aprendizaje. En un segundo momento se presentan los resultados alcanzados por Chile en cuanto a la prueba internacional PISA, con el objetivo de observar y situar al país dentro de un contexto internacional.

En relación a la variación de los resultados SIMCE durante el período 2002 al 2010, se observa un aumento importante en el sector particular subvencionado de casi 17 puntos y en el municipal de 10 puntos, a diferencia de una baja en casi 3 puntos en el particular pagado. A pesar de la positiva variación en ambos sectores anteriormente mencionados, es importante señalar que a nivel de logros, sigue existiendo una brecha importante entre tipos de dependencias. Como se observa en el gráfico, sobre los 280 se considera aproximadamente un logro avanzado (281 para lectura y 286 para matemáticas), el único sector que logra esto es el sector particular pagado. Los establecimientos de dependencia subvencionada y

municipal se encuentran en un nivel de logro intermedio. A pesar de los cuestionamientos metodológicos que implica comparar la prueba SIMCE de un año a otro, no deja de ser importante el dato dentro de un análisis descriptivo del sistema escolar chileno, que muestra las brechas del actual modelo educativo en relación a los resultados que se obtienen a través de la prueba.

Gráfico 4
Variación en el promedio del puntaje SIMCE 4to básico según dependencia (2002 – 2010)



Fuente: elaboración propia a partir de Compendios estadísticos período 2002 – 2010 (DEMRE)

En relación al SIMCE y la dependencia, existe una diversidad de estudios que han comparado los resultados y determinado los factores asociados a las diferencias de rendimiento de los estudiantes. Entre estos se encuentran aquellos que han determinado que las diferencias si se controlan por nivel socioeconómico son pequeñas o casi nulas (Mizala y Romaguera, 1998; Carnoy y McEwan, 2000), por otro lado se encuentra el estudio de Hsieh y Urquiola (2003), que determina que las diferencias entre las dependencias se debe principalmente a la disminución de la matrícula del sector municipal y a la emigración de los mejores estudiantes al sector privado. También se encuentran aquellos que han estudiado los problemas de gestión del sector municipal y cómo esto afecta en el rendimiento de los estudiantes, así como también se ha caracterizado al sector particular subvencionado concluyendo en el estudio de Corvalán et al. (2009) qué:

Consistente con la teoría, los sostenedores con fines de lucro están más sometidos a las normas del mercado, compitiendo en calidad académica, y en otros factores visibles a los padres como precio, nivel social de los alumnos, idiomas, publicidad, puntaje SIMCE e infraestructura. En cambio los sostenedores

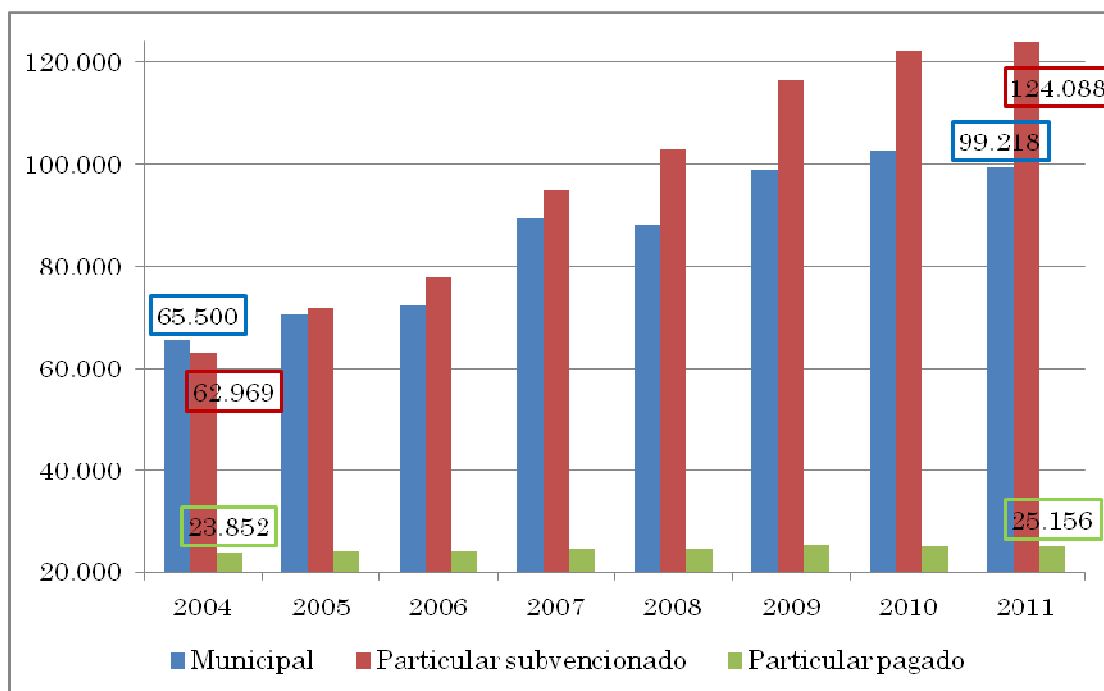
sin fines de lucro, están concentrados en variables vinculadas más estrechamente a la escuela como reducir número de alumnos y capacitación docente.

Por último hay una variedad de estudios que han observado el fenómeno de la selección de alumnos por parte de los establecimientos como factor asociado al rendimiento escolar, entre ellos se encuentra el estudio de Urquiola (2005).

El tema de las diferencias entre dependencias y el rol del SIMCE como indicador ha tenido una larga data en la investigación socioeducativa del país, dejando expuesto que las brechas existentes entre tipos de dependencias no sólo tienen que ver con la estructura propia de la institución, ya sea porque es pública o privada, sino que también existen factores socioeconómicos de por medio. También se observa que el actual modelo de cuasi-mercado estaría perpetuando aquellas diferencias, al generar un sistema escolar altamente diferenciado socialmente. ¿Qué sucede con el proceso de admisión a la enseñanza superior en Chile? ¿Se mantienen las diferencias? A continuación observaremos algunos datos que permitirán entregar un panorama general de esta situación.

Gráfico 5

Variación en el número de participantes en el proceso de admisión a la Educación Superior según dependencia (2004 – 2011)

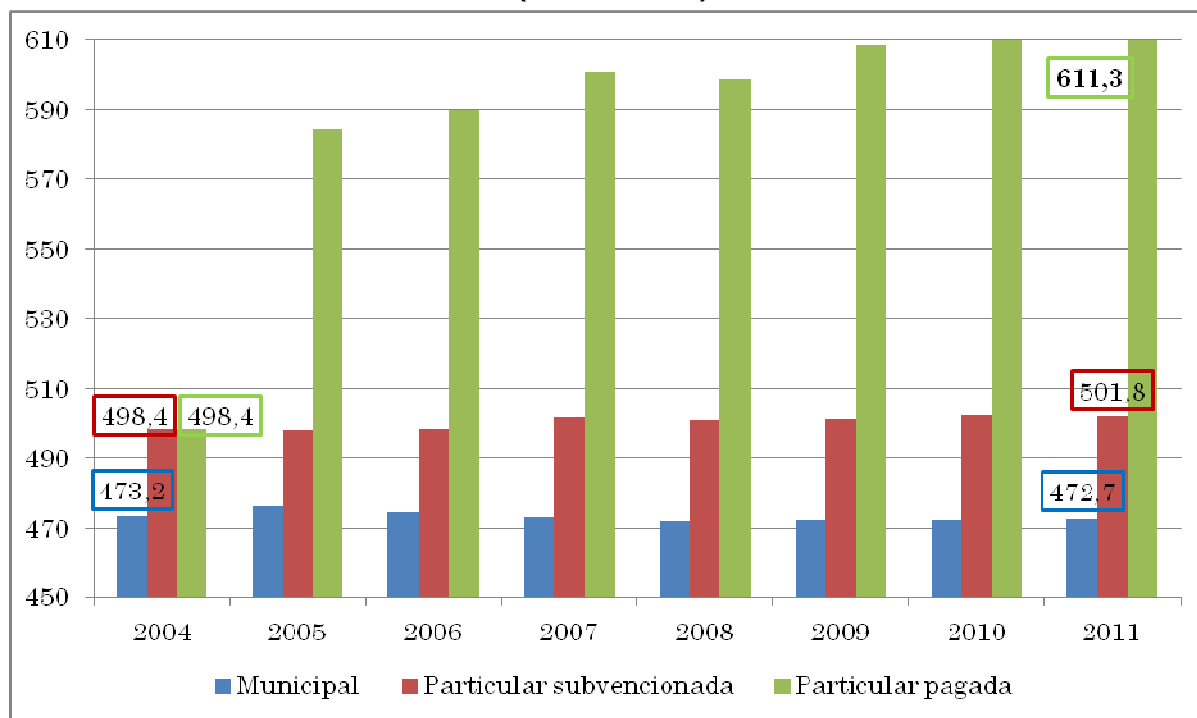


Fuente: elaboración propia a partir de Compendios estadísticos período 2004 – 2011 (DEMRE)

En cuanto a la participación en el proceso se observa que durante estos últimos 7 años ha existido un aumento en todas las dependencias de los estudiantes que rinden la prueba de selección universitaria. Así, consistente con lo que se ha visto anteriormente, el sector particular subvencionado ha sido quien ha aportado con más estudiantes. Entre el año 2004 y 2011 el sector aportó con 61.119 estudiantes

más equivalente a un aumento del 100%, a diferencia del sector municipal que sólo aumentó en un 50% su participación y el sector privado en un 5,5%.

Gráfico 6
Variación en el promedio del puntaje PAA/PSU según dependencia
(2004 – 2011)

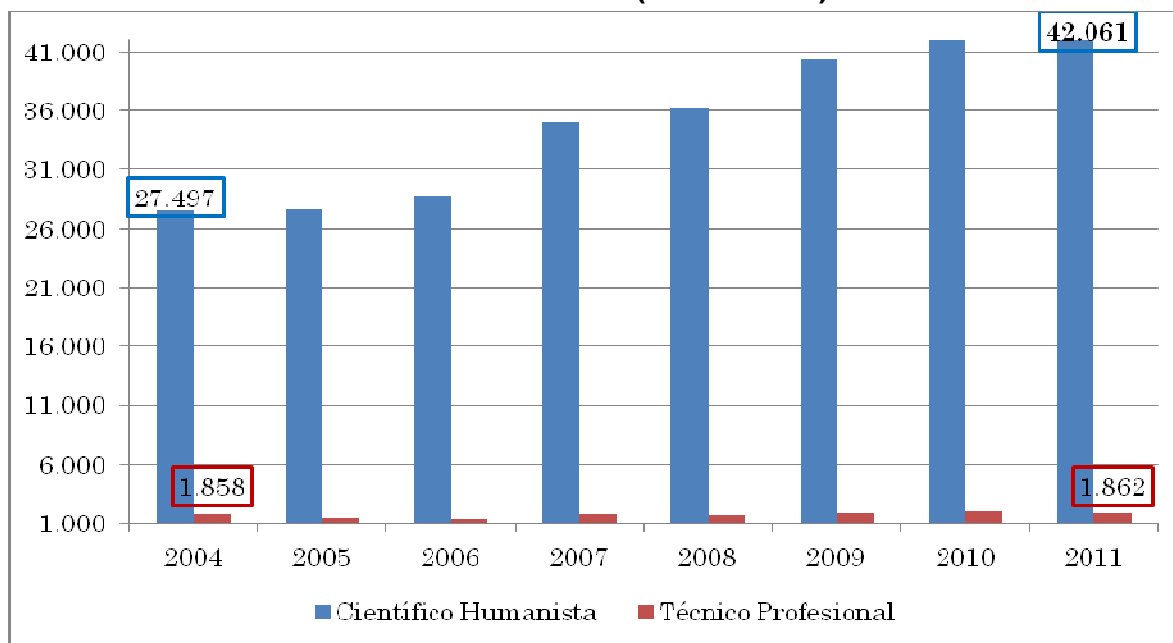


Fuente: elaboración propia a partir de Compendios estadísticos período 2004 – 2011 (DEMRE)

En cuanto a la variación del puntaje promedio de la prueba, se observa que es el sector particular pagado quien ha logrado el mayor avance en este período, logrando para el año 2011 un puntaje superior en 23% en relación al año 2004. Por otro lado, el aumento es casi inexistente en el sector particular subvencionado que solo mejoró en un 0,7 su puntaje y el sector municipal retrocedió. Esto nos permite observar que a pesar de que los establecimientos municipales y particulares subvencionados son los que aportan más estudiantes tanto al sistema escolar en general como al nivel de educación superior, sigue existiendo una élite que se concentra en la educación privada pagada de Chile que logra mejores resultados.

En cuanto a la modalidad de la enseñanza media, también se observan brechas importantes que son coherentes con los datos anteriormente expuestos. La modalidad Técnico Profesional se encuentra principalmente en el sector municipal (45,38%) y particular subvencionado (55,61%), y sólo el 0,01% se encuentra en la educación particular pagada. En cuanto a la participación se observan brechas significativas, en donde la modalidad Científico Humanista supera por más de 100.000 estudiantes a la modalidad Técnico Profesional.

Gráfico 7
Variación en el número de puntajes sobre los 600 según modalidad de enseñanza media (2004 – 2011)



Fuente: elaboración propia a partir de Compendios estadísticos período 2004 – 2011 (DEMRE)

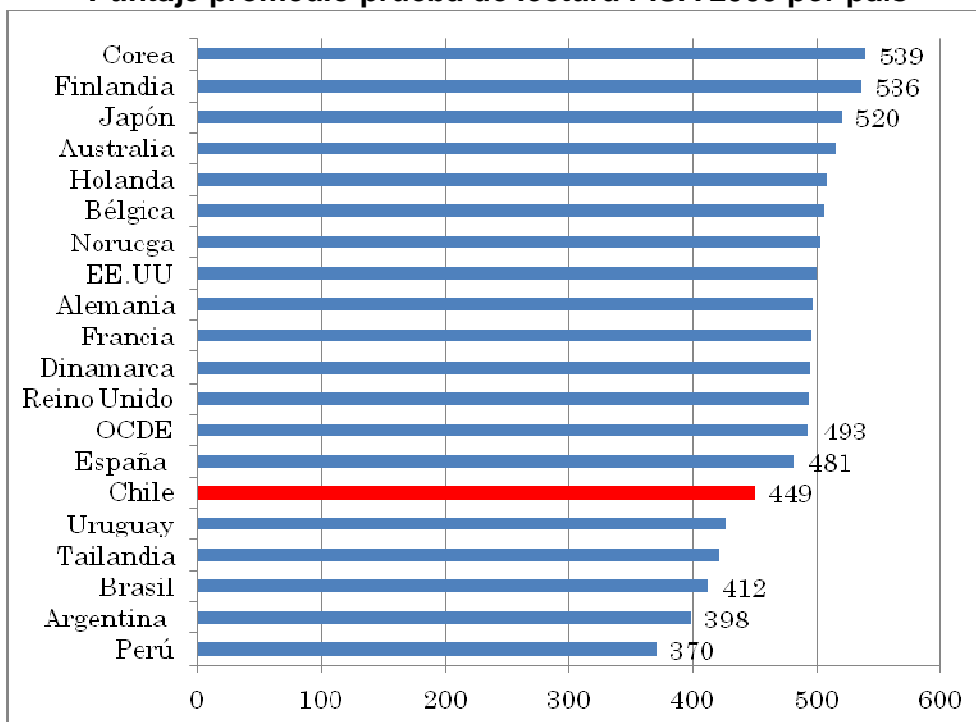
El gráfico superior presenta la cantidad de estudiantes por tipo de modalidad de enseñanza media que logran un puntaje sobre los 600. Los datos muestran que la cantidad de alumnos que obtienen un puntaje superior a los 600 es 22 veces más en la modalidad Científico Humanista. Es decir que por cada estudiante Técnico Profesional que obtiene sobre 600 puntos existen 22 estudiantes de la modalidad Científico Humanista que obtienen sobre ese puntaje también. Lo que conlleva a una desigualdad en la competencia para entrar a la educación superior para quienes estudian en la enseñanza media Técnico Profesional. Esto no sería problema si es que aquellos egresados de este tipo de modalidad deciden estudiar una carrera técnica, pero como se ha observado existen cada vez más egresados de este sector que optan por carreras profesionales universitarias (Sepúlveda, 2008).

¿Cómo se sitúa Chile en el contexto internacional?

Los gráficos 8 y 9 nos permiten observar que Chile, en relación a los demás países participantes de la prueba, se encuentra dentro del grupo de aquellos países que obtienen puntajes bajos. Por otro lado los datos presentan una situación no menor en cuanto a los resultados según nivel socioeconómico. Según PISA dentro del grupo socioeconómico alto solo un 5% de los estudiantes alcanzan un nivel 5 y 6, y la mayoría (61%) se concentra en el grupo 2 y 3. Esto nos indica que incluso los estudiantes con mayor capital social y económico del país no alcanzan los niveles superiores de desempeño. Lo cual evidencia que la baja calidad en la educación del país, visto desde el contexto internacional se

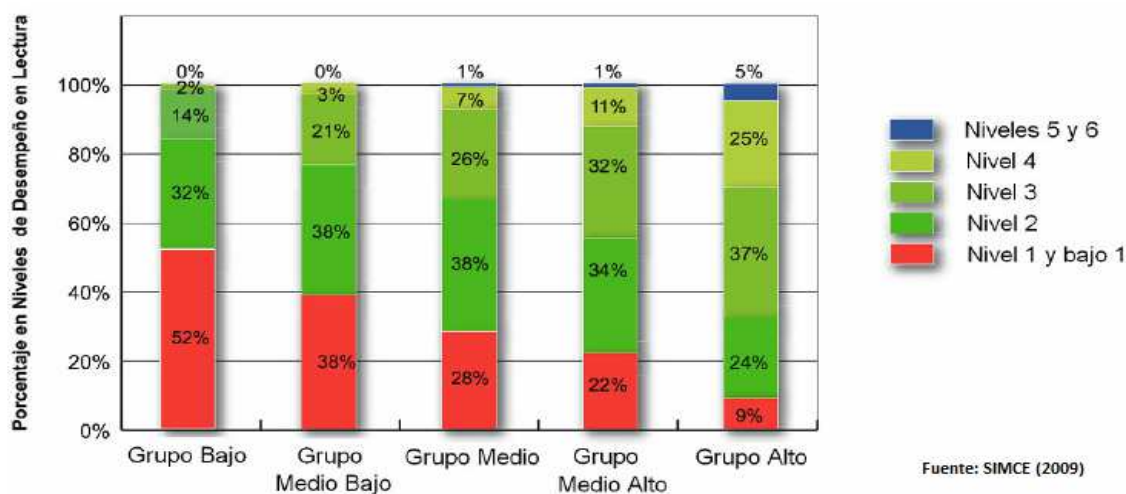
encuentra en todo el sistema escolar chileno. Por otro lado en el grupo bajo la mitad de los estudiantes (52%) cuentan con un nivel de desempeño 1 y bajo 1, es decir “que si se tiene un curso con 40 estudiantes, de este grupo 20 de ellos no tendrán las competencias mínimas en Lectura” (SIMCE 2009: 10).

Gráfico 8
Puntaje promedio prueba de lectura PISA 2009 por país



Fuente: elaboración propia a partir de SIMCE (2009)

Gráfico 9
Distribución del nivel de desempeño en Chile en la prueba de lectura 2009 en relación al grupo socioeconómico



Fuente: SIMCE (2009)

3. La competencia entre establecimientos públicos y privados

En relación a la competencia que el modelo de cuasi-mercado educativo introdujo al incentivar con mayor fuerza al sector privado a participar en la educación del país, existen diversos estudios dentro del ámbito socioeducativo que han tratado de determinar si esa competencia existe y si ha logrado mejoras en la calidad de la educación.

En relación a las diferencias entre las escuelas municipales y particulares subvencionadas en cuanto a los resultados que obtienen los alumnos en la prueba SIMCE, se encuentra el estudio de Sapelli y Vial (2003) que busca corroborar o refutar la hipótesis que dice que lo que explica los mejores resultados en el sector particular subvencionado son los mecanismos de selección y el efecto par. Lo primero que determina el estudio es que para hacer tal comparación hay que estudiar escuelas que tengan un presupuesto financiero similar, otorgado por la subvención escolar del Estado. Al realizar los análisis estadísticos con las bases de datos SIMCE, el estudio determina que en los sectores en donde las escuelas municipales y particulares reciben la misma subvención por alumno, los estudiantes logran mejores resultados en la prueba SIMCE cuando se encuentran matriculados en escuelas particulares subvencionadas. A su vez se determinó que si existiera un caso hipotético en donde el estudiante del sector particular subvencionado se trasladara al público, él o ella reducirían su puntaje en la prueba. Con este mismo proceso experimental de traslado de los estudiantes de una dependencia a otra, Sapelli y Vial (2003) logran rechazar la hipótesis que dice que esa diferencia es consecuencia del proceso de selección y el efecto par en las escuelas, y determinan que los resultados de las escuelas particulares subvencionados es porque efectivamente estas escuelas son mejores. Por lo tanto este estudio reconoce a la escuela particular subvencionada como la protagonista de la mejora de los logros de sus estudiantes, y no a los factores externos como se mencionan en otros estudios que veremos a continuación.

El estudio de Hsieh y Urquiola (2003) por otro lado, busca determinar qué sucede cuando las escuelas compiten entre sí. El primer resultado entregado por el estudio, es que el principal efecto de la subvención escolar en Chile ha sido el éxodo de la clase media chilena desde las escuelas municipales, sin encontrar mucha evidencia de que ese cambio ha permitido mejorar los resultados académicos de los estudiantes que se trasladan a las escuelas particulares subvencionadas. El estudio entonces busca determinar qué es lo que hace que las escuelas particulares subvencionadas obtengan resultados un poco mejores en relación al sector municipal. Una de las hipótesis de los investigadores es que estas escuelas han respondido a la presión por mejorar "no aumentando su productividad, sino más bien eligiendo a los mejores estudiantes" (Hsieh y Urquiola 2003: 3). Se establece que es menos costoso para la escuela mejorar si es que selecciona a los estudiantes, que generar, por ejemplo, estrategias de apoyo y monitoreo hacia los profesores u otras acciones en el ámbito pedagógico que les implicaría desembolsar recursos. Según el estudio existe una extensa evidencia de instituciones de este tipo en Chile que compiten por tratar de

seleccionar a los mejores estudiantes. Por otro lado, y como veremos en la siguiente sección de este apartado, las escuelas han buscado atraer a los estudiantes y sus familias por medio de símbolos previamente asociados a las escuelas de élite privadas, como los uniformes escolares y nombres en inglés (Espinola 1993). Por lo tanto el estudio determina que al ser la selección uno de los principales componentes de la dinámica del sistema escolar chileno, el promedio de los resultados de las escuelas públicas siempre se encontrará por debajo de los particulares subvencionados incluso si mejora su efectividad, simplemente porque han perdido a sus mejores estudiantes o porque tienen menor capacidad de seleccionar.

En relación a la privatización del sistema escolar chileno, el estudio de Carnoy y McEwan (2003) busca determinar si la implementación del sistema de voucher y la elección escolar han logrado mejorar la educación del país. El estudio sugiere que la implementación a nivel nacional de un sistema de voucher permite el aumento de la elección escolar para algunas pocas familias lo que acrecentará la mercantilización de la educación, pero es poco probable que permita mejorar la prestación de la educación para una fracción mayor de la población escolar. Por otro lado, el estudio sugiere que en la experiencia chilena el sistema de voucher y el aumento de las posibilidades de elección por parte de las familias acrecientan la inequidad en el sistema escolar. El estudio sugiere que lo anterior sucede porque las escuelas privadas a diferencia de las públicas se encuentran localizadas en sectores donde no pueden atraer a estudiantes de bajos recursos. En relación a la mejora de la calidad de la educación los datos de Chile sugieren que incluso en el mejor de los casos con 15 años de intensa competencia, la mejora de los logros en las escuelas públicas sólo ha resultado para una pequeña cantidad de ellas. En el caso de estas escuelas que han mejorado se evidencia en el estudio que ello no tiene que ver con la competencia sino más bien por un aumento del apoyo entregado por el Ministerio de Educación a través de la creación de nuevas capacidades, como nuevos materiales curriculares y capacitaciones a los profesores.

Un debate de larga data en la economía de la educación en Chile se refiere a en qué medida mejorar la calidad educativa, por ejemplo, medido por puntajes de las pruebas, se puede lograr simplemente confiando en la competencia, y en qué medida sería necesaria la intervención a través de iniciativas que van desde la rendición de cuentas a aumentar el gasto. Mizala y Urquiola (2007) en relación a esta temática, han observado que la competencia para satisfacer lo anterior debe basarse en la elección escolar de los padres en función del conocimiento de la efectividad de las escuelas en la producción de los logros académicos. Si por el contrario, la elección escolar de las familias considera otros factores, distintos a los académicos, como por ejemplo el efecto par y la distancia de la escuela con respecto al hogar, la competencia podría alentar a las escuelas a mejorar otras dimensiones distintas a las académicas. Por lo tanto una interrogante importante en la comprensión de los mercados escolares se refiere a si las elecciones de los padres se basa efectivamente en los resultados de las escuelas. El estudio intenta responder a esta interrogante mediante el análisis de las escuelas que han

recibido un reconocimiento por parte del Sistema Nacional de Evaluación de Desempeño (SNED) de Chile. Este programa busca identificar a las escuelas eficaces otorgándoles un reconocimiento a su desempeño además de otorgar información a los usuarios sobre los resultados de las escuelas. El estudio concluye que no se logra evidenciar que los resultados de los premios SNED otorgados a las escuelas tengan impacto en el mercado escolar, es decir que no existe evidencia clara que permita determinar que si las escuelas ganan un premio SNED esto afecte los resultados y que por lo tanto las escuelas premiadas logren acrecentar su matrícula logrando una mayor demanda.

Por último Bellei (2007) busca analizar la hipótesis de que la expansión de los establecimientos particulares subvencionados ha sido un mecanismo de mejoramiento de la educación chilena. Para ello el autor revisa la evidencia disponible acerca de los efectos a nivel del sistema escolar que la expansión de las escuelas privadas ha tenido; luego evalúa la investigación que ha intentado responder a la pregunta de si las escuelas privadas son o no más efectivas en el logro de aprendizajes que las públicas; y finalmente mediante el análisis de resultados de aprendizajes a través de la prueba SIMCE busca profundizar en el análisis comparativo de la efectividad de los establecimientos públicos y privados subvencionados. En términos generales los resultados a los que llega el estudio no apoyan la hipótesis enunciada. En relación a la interrogante que busca determinar qué escuela es más efectiva, la privada subvencionada o la pública, el estudio determina que en la investigación socioeducativa chilena han existido muchos hallazgos y muy diferentes entre sí. Es por ello que Bellei (2007) indica que la limitación que más seriamente que ha afectado y confundido las comparaciones sobre la efectividad de los establecimientos públicos y privados en Chile es lo que se denomina "sesgo de selección", el cual tiene tres fuentes conocidas:

- La oferta de escuelas privadas no se distribuye aleatoriamente entre las diferentes áreas geográficas y clases sociales.
- La disposición de las familias para enviar a sus hijos a las escuelas privadas varía de acuerdo a características familiares y de los alumnos, no todas ellas conocidas.
- Los extremadamente desregulados y desconocidos procesos de selección de los estudiantes por parte de los establecimientos, hacen que estos puedan aplicar variados criterios para discriminar entre los postulantes, basándose en los intereses del propio establecimiento.

Así por lo tanto el sesgo de selección es un problema crucial, porque características de los estudiantes son también predictores relevantes del tipo de establecimientos al que ellos asistirán. Algunos estudios cuentan con información básica sobre algunas de estas características, pero un conjunto significativo (y desconocido) de ellas no han sido medidas (por ejemplo, habilidades cognitivas, motivación, disciplina), por lo tanto estas variables desconocidas para la investigación podrían estar afectando la comparación en la efectividad entre

escuelas. En relación a los datos propiamente analizados por el estudio de la base SIMCE, Bellei (2007) llega a las siguientes conclusiones sobre el aporte de la expansión de la educación privada subvencionada al mejoramiento de la calidad del sistema:

- Las escuelas privadas subvencionadas en promedio no son más efectivas en producir resultados de aprendizaje que las escuelas públicas. Si existe alguna diferencia, ésta parece favorecer a las escuelas públicas (dado que las estimaciones han tendido a sobrevalorar el efecto de las escuelas privadas).
- De existir alguna diferencia en la efectividad entre escuelas públicas y privadas (en cualquiera de los dos sentidos), es casi seguro que ésta es de magnitudes muy pequeñas y sustantivamente irrelevantes.
- En el mejor de los casos, la fuerte expansión de la educación privada subvencionada no ha provocado un mejoramiento apreciable de la calidad del sistema escolar chileno como un todo.
- Por último existe evidencia que sugiere que la expansión de las escuelas privadas ha aumentado la segmentación y por esa vía la inequidad de la educación chilena.

Como podemos observar existe una variedad de estudios y una diversidad de hallazgos, lo cual no permite determinar con absoluta certeza si el actual modelo de cuasi-mercado educativo en Chile ha permitido efectivamente o no el mejoramiento de la educación. También es interesante observar que en los distintos estudios se presentan y discuten otros elementos propios del sistema escolar chileno, como el sistema de subvención y la elección escolar, los cuales estarían influyendo en la competencia entre escuelas. En relación a la elección escolar, a continuación se realizará un análisis más detallado para el caso chileno.

4. La elección escolar de los padres

Producto del auge del sector privado como proveedor de educación y el sistema de voucher, que permite que el Estado apoye a este sector, las familias desde los años 80 en adelante comenzaron a elegir con mayor libertad la educación para sus hijos. Esta elección permitió que las familias optaran tanto por una educación laica otorgada por el Estado, como por una educación privada con diversos sostenedores (religiosos, fundaciones, con y sin fin de lucro, etc.). Dos situaciones nos parecen interesantes de nombrar en cuanto a la elección escolar:

- Las familias han comenzado a elegir cada vez más al sector privado en educación, provocando lo que anteriormente hemos denominado como el éxodo de estudiantes y familias desde el sector público al privado.
- Se espera que la elección escolar sea racional, es decir que las familias elijan la mejor escuela en base al criterio de calidad, así esto generaría que el sistema iría eliminando a aquellos establecimientos de bajo rendimiento.

En relación a la segunda situación, es importante mencionar que los establecimientos sólo pueden subsistir si es que tienen matrícula, es por ello que

aquellas escuelas con malos resultados no tendrían alumnos que quisieran matricularse en sus dependencias. A esta lógica de elección racional proveniente de la economía de la educación, se contraponen con que la educación no es tomada en cuenta por las familias como un bien de consumo, por lo tanto el acto de elegir una escuela comprende muchas más variables que solamente la calidad. Como establece Espinola (1993) a las familias les atraen los símbolos asociados con escuelas de élite privadas, como los uniformes y los nombres en inglés, esto según la autora ha distorsionado la elección de las familias en base a la calidad del establecimiento. Por otro lado “cuando los padres pueden elegir libremente entre las escuelas, seleccionan aquellas que ofrecen buenos grupos de compañeros para sus hijos, lo que podría no necesariamente ser la más productiva de las escuelas” (Hsieh y Urquiola 2003: 3). Con estos primeros antecedentes que muestran qué es lo que sucede en Chile con la elección surge la interrogante de poder indagar más en relación a qué es lo que realmente las familias entienden por calidad. Es así que existe una diversidad de estudios en el ámbito de la educación que han buscado comprender la elección de las familias. Así por ejemplo una de las conclusiones a las que llega el estudio de Elacqua et. al. (2006) es que las familias declaran elegir la escuela por calidad pero en el acto en sí mismo importan otras variables, como por ejemplo la demografía social de la escuela: La declaración de la preferencia por rendimiento académico no es consistente con el comportamiento real que se refleja en la elección de los padres de la escuela, la elección se debe a la demografía más que el rendimiento escolar.

Lo anterior coincide con la literatura internacional que indica que la elección escolar está fuertemente ligada a una elección de clases sociales, por lo tanto las familias eligen según redes sociales comunes, más que por indicadores de rankings y resultados de pruebas estandarizadas. También se ha estipulado, que parte de esta manera de seleccionar es la que genera la estratificación. Como establece el estudio anteriormente nombrado, si las familias de ingresos altos se preocupan del grupo de pares que compartirá en la escuela el hijo y por lo tanto selecciona el establecimiento según esta variable demográfica y no por los resultados académicos de la escuela, esto conllevaría a una mayor estratificación de las escuelas elegidas en base a la composición de la clase en lugar de los logros académicos.

A continuación se presentan dos tablas elaboradas por el estudio que representan la contradicción entre lo que los padres dicen que son las razones para elegir la escuela y lo que realmente hacen.

Tabla 1
Razón más importante para elegir la escuela según lo que declaran los padres por tipo de dependencia escogida

| | Tipo de escuela escogida | | | |
|------------------------------------|--------------------------|--------------------------|-------------------|-------|
| | Municipal | Particular subvencionada | Particular pagada | Total |
| Ambiente académico y curriculum | 40,7 | 53,6 | 56,2 | 51,7 |
| Moral o valores | 0,1 | 10,1 | 24,8 | 10,5 |
| Disciplina o seguridad | 2,7 | 7,6 | 0,0 | 5,5 |
| Número de alumnos por clase | 2,3 | 4,4 | 0,0 | 3,3 |
| Demografía de los estudiantes | 0,0 | 0,5 | 0,6 | 0,4 |
| Facilidades de la escuela | 0,4 | 0,0 | 3,3 | 0,6 |
| Localización o costo de la escuela | 52,4 | 22,2 | 15,1 | 26,6 |
| Otro | 1,4 | 1,6 | 0,0 | 1,3 |

Fuente: Elaboración a partir de Elacqua, Schneider & Buckley (2006)

Como se observa en la tabla superior, independiente de la escuela escogida finalmente por los padres, la razón principal que declaran de la selección de la escuela es lo académico. En el caso de los padres que eligen la escuela municipal también consideran la localización y costos asociados a la escuela (en el caso de que exista cobro por concepto de financiamiento compartido en la secundaria). Para los padres que eligen el sector particular subvencionado y pagado es interesante observar que las variables de localización y costos son importantes, así como la moral y los valores entregados y enseñados por la escuela. Ahora bien, cuando el estudio indaga en las características del comportamiento final de la elección de la escuela, se observan diferencias en relación a la tabla anterior.

Como se observa, los padres sin importar el tipo de dependencia de la escuela escogida, consideran dentro de sus opciones, escuelas que comparten un tipo de estudiantes relativamente homogéneos demográficamente hablando. Es decir que ambas tablas nos permiten observar claramente qué, (Elacqua et al., 2006):

Los padres dicen elegir la escuela por razones académicas y muy pocos admiten estar preocupados por la composición racial o de clase social de los estudiantes de la escuela.

Tabla 2
Características del comportamiento de elección final de la escuela según tipo de dependencia escogida

| | Tipo de escuela escogida | | | |
|---|--------------------------|--------------------------|-------------------|-------|
| | Municipal | Particular subvencionada | Particular pagada | Total |
| Consideró más de una escuela | 43,4 | 50,8 | 36,0 | 47,3 |
| Consideró escuelas que están estrechamente agrupadas en relación al SIMCE | 23,3 | 40,1 | 47,0 | 38,1 |
| Eligió la escuela con mejor resultados académico | 10,3 | 30,0 | 19,7 | 25,5 |
| Consideró escuelas con algún tipo de orientación religiosa | 90,1 | 68,2 | 39,9 | 68,6 |
| Consideró escuelas que están estrechamente agrupadas en relación a la demografía de los estudiantes | 82,2 | 86,8 | 91,9 | 86,6 |

Fuente: Elaboración a partir de Elacqua, Schneider & Buckley (2006)

Otro estudio interesante y que apoya las conclusiones anteriormente expuestas es el estudio de Gallego y Hernando (2009). En este estudio se determinó que la elección de la escuela claramente varía en función de las características de cada hogar y que los padres buscan homogeneidad. Así por ejemplo la localización de los estudiantes en una escuela en específico muestra que dentro de ella existe una similitud entre los estudiantes en cuanto a los antecedentes sociales en términos de ingresos, capital humano y las preferencias para la enseñanza de valores.

Otro criterio importante de elección según el estudio de Paredes et al. (2008) es la proximidad del establecimiento en relación al hogar. Como menciona el estudio:

Menos de 1% de los padres chilenos encuestados dice que los resultados de la prueba estandarizada – SIMCE- es el factor más importante detrás de la elección de la escuela. La respuesta más frecuente fue la proximidad (25,2%).

Por lo tanto la elección escolar en Chile no necesariamente está asociada al criterio de calidad, sino que los padres están en la búsqueda de otros factores, como la cercanía con el hogar, estatus, clima escolar, relación con los docentes.

Principales hallazgos de las consecuencias del modelo de cuasi-mercado educativo

La primera consecuencia que se caracteriza en el artículo es la transformación que ha sufrido el sistema escolar en Chile de pasar de un sistema público proveedor del servicio educativo a uno privado. Los datos recolectados permiten

observar que es el sector particular subvencionado en el nivel de enseñanza básica el que se ha beneficiado del modelo de cuasi-mercado en cuanto al aumento de la participación de su matrícula. Esta consecuencia del modelo estaría generando un sistema escolar provisto en su mayoría por el sector privado, especialmente el particular subvencionado que va en auge.

Esta transformación también permite suponer que existe un cambio en la forma como la ciudadanía concibe a quién debe educar a sus hijos, existiendo una transformación en la concepción de una educación pública a una provista por el sector privado. Esto principalmente en el nivel de enseñanza básica, ya que en la media los datos muestran que no existe una pérdida del sector municipal. En este sentido adquiere de vital importancia el debate a nivel nacional en cuanto a determinar el valor y rol que adquiere la educación pública para la construcción de la sociedad. Es por ello que se destaca como esencial la resolución en cuanto al plan que busca el fortalecimiento de la institucionalidad de la educación pública en el país.

En relación a la baja pérdida de la matrícula de media en el sector municipal en relación a la básica en el mismo sector, existen varias situaciones propias del sistema escolar que podrían estar condicionando esta situación. En primer lugar se establece en el año 2005 los 12 años de escolaridad como obligatorios. Introduciendo así la enseñanza media a esta categoría. Por otro lado se observa en el sistema escolar que a medida que se acerca la entrada a la educación superior existe mayor preocupación de los padres por seleccionar un buen colegio. Es por ello que los liceos municipales emblemáticos son altamente codiciados por los padres, por lo tanto podría haber un traspaso de la matrícula de básica del sector subvencionado al municipal a la llegada de la hora de estudiar la enseñanza media. Esto también se refuerza con el aumento de las políticas educativas entorno a estudiar en la educación superior, que muchas veces están condicionadas por las notas (NEM) de la enseñanza media. Entre estas políticas se encuentran las becas entregadas por el Ministerio de Educación.

Peredes y Pinto (2009) determinan que existen otros elementos que permiten comprender la transformación de lo público a lo privado. Estos son:

- a) La baja en la natalidad del país por los cambios demográficos que ha sufrido Chile durante la última década. Esto ha afectado la baja en la matrícula y el desfinanciamiento de las escuelas ya que la subvención en Chile se paga por asistencia promedio, así entonces la cantidad de alumnos por curso ha venido disminuyendo desde 1990 para todo el sistema escolar, lo que es especialmente notorio desde el 2000, con promedios de 34 alumnos.
- b) En relación al desfinanciamiento del sector municipal, éste ha obligado a cerrar algunas escuelas, en contraste con el sector particular subvencionado que con la incorporación de a mediados de los años 90 del financiamiento compartido se les ha permitido cofinanciar la educación entre la subvención del Estado y el cobro de un monto de mensualidad a los padres.

- c) El aumento de escuelas particulares subvencionadas sin la preocupación de analizar si el sistema requiere de una mayor cantidad de escuelas, por lo tanto más escuelas deben competir por una misma matrícula, que como se observó en los datos, ha tendido a la baja.
- d) En Chile se ha instaurado durante este último tiempo una imagen que muestra al sector privado más eficiente en cuanto a los resultados académicos, por lo tanto los padres estarían optando por este sector para matricular a sus hijos.
- e) Por último es importante mencionar como trabas del sector municipal para surgir y mejorar, la selección que realizan las escuelas particulares subvencionados de los mejores estudiantes y la posibilidad inmediata para abrir y cerrar escuelas en este sector. Ambos elementos no se muestran tan presentes en el sector municipal, por lo tanto la competencia entre escuelas para captar alumnos y por ende financiarse actualmente puede no ser pareja.

En relación a los resultados a nivel académicos de los estudiantes chilenos para ver en cuanto ha aportado el modelo de cuasi-mercado en este, los primeros datos muestran a un sistema escolar altamente diferenciado según dependencia. Así los establecimientos particulares pagados alcanzan niveles de logros altos, a diferencia de los otros dos tipos de establecimientos que se mantienen en un logro medio. Esta situación ha prolongado durante el tiempo. En relación a la prueba de selección universitaria, se observa nuevamente que es el sector particular pagado quien obtiene mejor resultados. Esto evidencia las brechas existentes en el sistema, en donde existe un sector en la educación del país que logra mejores resultados y acceso a la educación superior, a diferencia de un amplio sector de la matrícula del país que sólo alcanza aproximadamente 500 puntos como promedio en la prueba. Lo cual en Chile corresponde a un puntaje bajo, ya que la mayoría de las universidades más prestigiosas exigen a los alumnos al entrar como mínimo más de 600 puntos.

Ambos tipos de datos presentan a los estudiantes del sector particular pagado más preparados ya que han tenido una mejor educación o debido al alto capital económico y cultural de origen. Es importante mencionar que en Chile el tipo de dependencia está altamente correlacionado con el nivel socioeconómico de los estudiantes, así quienes provienen del sector pagado corresponden generalmente a estudiantes de estrato medio alto, quienes provienen del sector particular subvencionado son del estrato medio bajo y quienes provienen del sector municipal son del sector bajo. Este dato no es menor cuando se piensa que la prueba de admisión a la universidad permite elegir carrera e institución, por lo tanto el modelo actual de cuasi-mercado educativo en Chile está fomentando que aquellos que vienen de los estratos más altos logren entrar y competir en mejores condiciones que aquellos estudiantes del sector municipal y particular subvencionado.

Por otro lado, Chile dentro de los resultados PISA, se observa que encuentra ubicado dentro del grupo de países con bajos resultados. Así como también sólo un porcentaje menor de sus mejores alumnos, correspondientes a su vez a

aquellos estudiantes provenientes del sector alto socioeconómico, alcanzan niveles de desempeño altos. Lo cual estaría evidenciado que el modelo actual de sistema escolar en Chile estaría generando brechas tanto dentro de su mismo sistema como a nivel exterior, debido que la calidad del sistema no estaría alcanzando los resultados esperados, incluso de sus mejores alumnos.

Por lo tanto, en general los resultados presentan a un sistema escolar altamente segregado, que presenta brechas en sus resultados a nivel de dependencias y grupo socioeconómicos, lo que deja en evidencia que el resultado del actual modelo de cuasi-mercado educativo no ha permitido regular ni nivelar la calidad de la educación para toda la población escolar. Lo que sí se observa con claridad, es que las brechas han aumentado con el tiempo a la medida que el modelo de cuasi-mercado educativo se instaura más en el sistema escolar del país.

En relación a la competencia entre establecimientos que el modelo de cuasi-mercado educativo incentivó en los años 80 para que existiera una mejora en la calidad, no se observan evidencias claras que determinen si este objetivo se logró efectivamente. Dentro de la investigación socioeducativa del país, se han generado una diversidad de estudios con esta temática y cada uno de ellos presenta diferentes hallazgos, lo cual no permite comprender con certeza ni exactitud si efectivamente existe esa competencia y si ésta tiene relación con la calidad. Lo cual deja como elemento abierto al debate es poder contestar realmente a esta interrogante, ya que esta característica del modelo se considera parte esencial para constituirlo como tal, por lo tanto sorprende que hasta la fecha no se tenga una visión clara de si el modelo está aportando en este ámbito o no de la educación del país. Lo cual es consecuente con la ambigüedad a nivel nacional que existe con respecto al modelo implementado, ya que hay quienes creen en este modelo y otros que se encuentran en contra de él.

En relación a la elección escolar, fomentada por el modelo de cuasi-mercado educativo al expandir las opciones de los padres a elegir no solamente la educación provista por el municipio sino también la particular, a través del voucher, se observa que está lejos esa elección de ser de acuerdo al primer criterio planteado por el modelo: la calidad. Existe evidencia suficiente, y coherente entre sí, que muestra que la calidad no es el único factor para elegir y en algunos casos ni siquiera se constituye en el primero. Esto permite apoyar la idea de la baja competencia entre las escuelas de acuerdo a este criterio. Ya que si los establecimientos observan que los padres demandan otros elementos para ser elegidos ¿por qué debiesen ellos mostrar calidad cuando lo que los padres buscan es cercanía, estatus, clima escolar? Se debe pensar que el modelo funciona como un cuasi-mercado, por lo tanto la oferta no potenciará cierto aspecto de la escuela, si la demanda no lo pide. Lo cual deja abierto el debate de quienes son responsables por la no calidad de la educación: ¿los padres que no la eligen, las escuelas que se dejan estar o el Estado por no fiscalizar?

Por lo tanto, el modelo de cuasi-mercado educativo, que busca la competencia para mejorar la calidad, no ha logrado efectivamente avances cuantiosos ni ha mejorado la inequidad del sistema: “los estudiantes chilenos en pruebas de

rendimiento escolar nacionales (SIMCE) e internacionales (PISA, TIMSS), dan cuenta de grandes brechas de resultados por nivel socioeconómico, así como retrasos frente a países de similar nivel de desarrollo económico” (Larrañaga y Telias 2009, 1). Estas brechas dejan en evidencia por lo tanto que el modelo actual no ha logrado generar la calidad y equidad esperada. Así mismo se observa también que a nivel comparativo entre los mejores estudiantes de Chile y el promedio de la OECD hay brechas importantes, por lo tanto (Bellei y González 2004):

Los problemas de ineficiencia de la educación chilena también afectan a los grupos de élite. Los sectores ricos del país cuentan con recursos equivalentes o superiores al promedio de los países desarrollados, sin embargo no son capaces de alcanzar los resultados que se esperaría en base a dichas condiciones. En general, la mala calidad de la educación de los más pobres, ha opacado la mediocre calidad de la educación de los más ricos de Chile.

Lo anterior evidencia que existe una clara paradoja entre lo que el modelo espera de la elección de los padres y lo que realmente sucede con la elección escolar. Por otro lado se observa que ha sido el propio sistema educativo que no ha permitido que esa elección sea realmente de acuerdo al criterio de calidad debido a dos situaciones que son parte importante del debate actual en cuanto a la educación del país: a) existe una doble selección, la que realizan las escuelas hacia las familias y las familias hacia las escuelas, b) y la introducción del financiamiento compartido a mediados de los 90, que ha obstaculizado que la familia pueda realmente elegir la escuela que quiere, ya que con este mecanismo de cofinanciamiento se introdujo el factor dinero a la ecuación de elección.

Por lo tanto, producto de la evaluación que el propio sistema educativo ha realizado hasta ahora sobre los problemas de la calidad se ha logrado generar en estos últimos 10 años diversas políticas y transformaciones en el sistema educativo para poder de algún modo resolver los desafíos pendientes que tenemos como país en cuanto a la calidad de nuestra educación. Entre las políticas educativas recientes se encuentra la subvención escolar preferencial (Joiko 2011). Con esta política instaurada el 2008 se busca apoyar a los establecimientos del país que educan a la población vulnerable de estudiantes. Para ello el Estado entrega una subvención adicional a la regular. Para resguardar que exista mejora en cuanto a los resultados académicos de esos alumnos, el Estado, por medio del SIMCE, establece un efectivo mecanismo de rendición de cuenta que mostrará en concreto si existe o no mejora con esta nueva política de subvención escolar.

Por otro lado, a nivel legislativo, en el año 2009, producto de la movilización estudiantil denominada movimiento “pingüino”, se logra la modificación de la ley orgánica constitucional de la educación (LOCE) por la ley general de educación (LGE). Esta nueva normativa transforma algunos elementos del sistema educativo chileno de acuerdo a los diagnósticos anteriormente expuestos en cuanto a la inequidad y baja calidad. Entre los artículos que se introducen a esta nueva ley están:

- La prohibición que los establecimientos subvencionados, ya sea municipales como particulares, de seleccionar a los estudiantes desde pre kínder hasta 6to grado de primaria de acuerdo a criterios de nivel socioeconómico y rendimiento.
- La regulación del giro único de educación de los establecimientos particulares subvencionados.

Discusión final

En este modelo de cuasi-mercado parecer ser que más que existir el lado de una demanda y una oferta, existen ganadores y perdedores. Así podemos observar con claridad que en cada uno de los elementos analizados en este artículo, existe esta relación dicotómica, que desde mi perspectiva se resumen en los siguientes puntos:

- 1) Dentro de las instituciones educativas ha sido el sector particular subvencionado el principal triunfador, no solo aumentando su matrícula, creando nuevas escuelas, sino también siendo receptor de una diversidad de políticas educativas que lo han incluido, beneficiando así su organización y empoderando al sector. En cuanto a la educación pública, ésta se ha visto desplazada y debilitada por una imagen, a veces desvirtuada, de que estas escuelas no son buenas, traduciéndose esto en que carecen de buenos resultados académicos.
- 2) En relación a los resultados académicos se observa que durante estos 30 años de modelo de cuasi-mercado, quienes siguen ganando son los mismos estudiantes que asisten a la educación privada. Esto demuestra que no ha existido una real transformación en este ámbito, lo cual hace repensar profundamente que este tipo de sistema y modelo ha sido más bien un fracaso en cuanto al objetivo de mejorar la calidad y equidad del sistema, y ha triunfado al perpetuar la reproducción social existente.
- 3) En la competencia entre escuelas, nuevamente ha sido el sector particular subvencionado el que ha triunfado en esta pelea. Este situación no es producto de la motivación propia de generar mejoras y cambios en el sector, que de este modo lo hagan destacar por sobre la educación pública, sino más bien es consecuencia de la constante descalificación que ha existido durante estos últimos años de la educación municipal. Así el triunfo no parecer ser logrado por un juego limpio entre las dos partes sino más bien ha sido instaurado por la construcción de una mala imagen de la educación pública y una buena imagen de la educación particular subvencionada. Esta competencia de imágenes, más que de proyectos reales, ha logrado generar que nuestros padres a la hora de elegir la educación para sus hijos se dejen llevar por esta, a veces falsa, publicidad.
- 4) Por último en relación a la elección escolar la relación dicotómica entre ganadores y perdedores es confusa. Existe esta relación cuando observamos

que el sistema actual ha permitido a las escuelas seleccionar a sus estudiantes, por lo tanto frente a esta situación muchas veces son las escuelas que ganan con este mecanismo ya que se les permite que elijan a los estudiantes que les convienen más (en cuanto, por ejemplo, a los resultados académicos, mejorando así el estatus de la escuela). Esta situación deja por lo tanto a un grupo de padres excluidos del proceso de elección, siendo ellos los perdedores de esta relación.

En cuanto a la elección escolar en sí misma, no se logra identificar con claridad el lado ganador y perdedor, ya que existe un tema pendiente en cuanto a cómo definimos la mejor elección. Se observa que en diversos contextos los padres a veces eligen la escuela por criterios diferentes a los académicos, por lo tanto la teoría que sustenta el modelo de elección escolar se encontraría en tensión con la verdadera acción de los sujetos. La pregunta que subyace esta relación es ¿cómo realmente los padres conciben qué es la mejor educación y opción para sus hijos? Desde mi perspectiva este tema es crucial a la hora de repensar nuestro modelo de cuasi-mercado, ya que si la política y quienes las crean, es decir los tecnócratas, escucharán e interpretarán más lo que nuestros padres mencionan como los verdaderos criterios para la elección, tal vez algún día la teoría de la elección escolar lograría unirse con la práctica, dejando de lado así la tensión entre ambas partes y permitiendo la mayor aplicabilidad de un verdadero mercado escolar.

Referencias bibliográficas

- Bellei, C. & González, P. (2004). *Educación y competitividad en Chile*. Centro de Economía Aplicada, Departamento de Ingeniería Industrial, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile.
- Bellei, C. (2007). *Expansión de la educación privada y mejoramiento de la educación en Chile. Evaluación a partir de la evidencia*. En Revista Pensamiento Educativo, Vol. 40, Nº 1, 2007. http://www.opech.cl/bibliografico/doc_movest/BELLEI_Privado_vs_Publico_Pensamiento_Educativo.pdf [octubre 2011]
- Carnoy, M. & McEwan, P. (2000). *Competition and Sorting in Chile's Voucher System*. Stanford University.
- Carnoy, M. & McEwan, P. (2003). *Does privatization improve education? The case of Chile's national voucher plan*. Stanford University School of Education, Stanford. <http://www.kghh.ir/maghalatkh/Chilepaper.pdf> [octubre 2011]
- Corvalán, J.: Elacqua, G. & Salazar F. (2009). *El sector particular subvencionado en Chile. Tipologización y perspectivas frente a las nuevas regulaciones*. En MINEDUC Proyecto FONIDE Nº 69. <http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/reduc/pdf/pdf/mfn341.pdf> [octubre 2011]

- DEMRE. (sf). *Compendios estadísticos período 2004 – 2011*. En Departamento de Evaluación, Medición y Registro Educacional (DEMRE) de la Universidad de Chile. <http://www.demre.cl/estadisticas.htm> [septiembre 2011]
- Elacqua, G.; Schneider, M. & Buckley J. (2006). *School Choice in Chile: Is it Class or the Classroom?*. En *Journal of Policy Analysis and Management*, Vol. 25, No 3, 577-601 (2006).
- Espinola, V. (1993). *The education reform of the military regime in Chile: The system's response to competition, choice, and market relations*. Ph.D. dissertation, University of Wales, United Kingdom. Processed.
- Gallego, F. & Hernando, A. (2009). *School choice in Chile: Looking at the demand side*. En Departamento de Economía, Pontífice Universidad Católica de Chile. Documento de trabajo N° 356, Julio 2009. http://www.economia.puc.cl/docs/dt_356.pdf [octubre 2011]
- Hsieh, C. & Urquiola, M. (2003). *When schools compete, How do they compete? An assessment of Chile's nationwide school voucher program*. En NBER Working Paper N° 10008. <http://www.nber.org/papers/w10008.pdf> [octubre 2011]
- Joiko, S. (2011). *La política de equidad y el nuevo sistema de vouchers en Chile*. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 2011, VOL. 16, NÚM. 50, PP. 829-852. <http://www.comie.org.mx/v1/revista/visualizador.php?articulo=ART50007&crit erio=http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v16/n050/pdf/50007.pdf> [octubre 2011]
- Larrañaga, O. & Telias, A. (2009). *Desigualdad de Oportunidades en logros educacionales de los Estudiantes Chilenos*. http://www.ciie2010.cl/docs/doc/sesiones/296_ATelias_Desigualdad_oportunidades.pdf [noviembre 2011]
- Maroy, C. (2008). *¿Por qué y cómo regular el mercado educativo?*. En Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, vol. 12, núm. 002, junio-julio, 2008. Universidad de Granada, España. <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=56712202> [diciembre 2011]
- MINEDUC (sf). *Anuarios estadísticos período 2001 – 2010*. En Departamentos de Estudios y Estadísticas del Sistema Escolar Chileno. <http://w3app.mineduc.cl/DedPublico/Inicio> [septiembre 2011]
- MINEDUC. (2011). *Panel de Expertos para una Educación de Calidad, Informe Final: Segunda Etapa. Fortalecimientos de la Institucionalidad Pública*. En MINEDUC. <http://www.mineduc.cl/usuarios/mineduc/doc/201103291620330.INFORMEFINALPANELDEEXPERTOS1.pdf> [octubre 2011]

- Mizala, A. & Romaguera, P. (1998). *Desempeño Escolar y Elección de Escuelas: La Experiencia Chilena*. En Serie Economía N° 36. Centro de Economía Aplicada, Departamento de Ingeniería Industrial, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas Universidad de Chile. http://www.webmanager.cl/prontus_cea/cea_1998/site/asocfile/ASOCFILE120030402123414.pdf [octubre 2011]
- Mizala, A. & Urquiola, M. (2007). *School markets: The impact of information approximating schools' effectiveness*. En NBER Working Paper No. 13676. November 2007. JEL No. I2. http://www.nber.org/papers/w13676.pdf?new_window=1 [octubre 2011]
- Paredes, R.; Chumacero, R. & Gómez Caorsi, D. (2008). *I would walk 500 miles (if it paid)*. En MPRA Paper No. 15125. http://mpa.ub.uni-muenchen.de/15125/1/MPRA_paper_15125.pdf [octubre 2011]
- Peredes, R. & Pinto, J. I. (2009). *¿El fin de la educación pública en Chile?*. En Estudios Economía. Vol. 36 – N° 1, Junio 2009. Págs. 47 – 66. <http://www.scielo.cl/pdf/ede/v36n1/art03.pdf> [octubre 2011]
- Santander, J. (2009). *Escuela Pública. Su significado y vínculo con la democracia*. En Cuadernos del Foro Nacional Educación de Calidad para Todos. Santiago, Chile.
- Sapelli, C. & Vial, B. (2003). *Peer Effects and Relative Performance of Voucher Schools in Chile*. En Instituto de Economía. Pontificia Universidad Católica de Chile. Documento de Trabajo N° 256, Diciembre 2003. http://www.economia.puc.cl/docs/dt_256.pdf [octubre 2011]
- Sepúlveda, L. (2008). *Estado y perspectivas de la enseñanza media Técnico Profesional en Chile: un estudio sobre las orientaciones estratégicas predominantes en los actores*. En MINEDUC Proyecto FONIDE N° F310831-200. http://www.fonide.cl/mineduc/ded/documentos/F310831_L_Sepulveda_UAH.pdf [octubre 2011]
- SIMCE. (2009). *Resumen de resultados PISA 2009*. En SIMCE, Evaluaciones internacionales. http://www.simce.cl/fileadmin/Documentos_y_archivos_SIMCE/evaluaciones_inter/pisa_2009/Resumen_Resultados_PISA_2009_Chile.pdf [septiembre 2011]
- Soto, F. (2000). *Historia de la educación en Chile*. CPEIP, Chile.
- Triviño, E. (2006). *Evaluación de los aprendizajes de los estudiantes indígenas en América Latina*. En Revista Mexicana de Investigación Educativa, ISSN 1405-6666, Vol. 11, N° 28, 2006, págs. 225-268. <http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v11/n28/pdf/rmiev11n28scC00n01es.pdf> [octubre 2011]

Urquiola, M. (2005). *Does school Choice lead to sorting?*. En *The American economic review*, VOL. 95 NO. 4. September 2005. [http://www.columbia.edu/~msu2101/Urquiola\(2005\).pdf](http://www.columbia.edu/~msu2101/Urquiola(2005).pdf) [octubre 2011]